

INTRODUCCION A LA HISTORIA DE LA IGLESIA

Lección 81

Historia de los Bautistas – Parte 1

INTRODUCCION

¿Alguna vez escuchaste sobre la Convención Bautista del Sur – *Southern Baptist Convention*? ¡Por supuesto! Es la segunda denominación más grande en los Estados Unidos (luego de la Iglesia Católica Romana). ¿Y de la Convención Nacional Bautista, EEUU – *National Baptist Convention USA* o la Asociación Bautista de América – *Baptist Association of America*? ¿La Asociación Bautista Americana- *The American Baptist Association (Landmark Baptists)*? ¿Quizás la Asociación Bautista de Inglaterra - *Baptist Union of Great Britain* o la Asociación de Iglesias Bautistas de Suecia – *Baptist Union of Sweden*? Existe la Asociación de Iglesias Bautistas Regulares en Canadá - *Association of Regular Baptist Churches* (¡Pero no hay una Asociación de Iglesias Irregulares Bautistas!) así como la Convención Canadiense de Iglesias Bautistas del Sur – *Canadian Convention of Southern Baptist Churches*. De hecho, hay más de 50 grupos separados de Iglesias Bautistas sólo en los Estados Unidos. Una de cada cinco personas en los Estados Unidos se estima que asiste a una Iglesia Bautista o se afilia como “Bautista.”¹

Considera la diversidad de la gente famosa que es Bautista. Tenemos a los Presidentes Jimmy Carter, Bill Clinton, Harry Truman, Andrew Johnson, Abraham Lincoln, y al Vicepresidente Al Gore. Tenemos a los atletas mundialmente famosos Jim Brown y George Foreman. Hollywood ha visto a muchos Bautistas como Lucille Ball y Kevin Costner. En cuanto a los negocios, James Cash Penny (sí, lo conocemos por sus iniciales, “J.C. Penney”) y J. L. Kraft de fama de macarrón y queso, fueron Bautistas. ¿Qué tal algunos Bautistas históricos conocidos como Paul Bunyan y Charles Spurgeon? También aquellos grandes del siglo XX como Martin Luther King, Jr. y Billy Graham (¡quién se extiende hasta el Siglo XXI!)?

Ahora, uno con razón puede preguntarse, “¿Pero cómo todas esas personas pertenecieron a una misma religión?” ¿Uno también puede preguntarse por qué hay tantos grupos “Bautistas” distintos? Las respuestas a esas preguntas esperamos que estén contenidas en la lección de hoy. Con el gran número de Bautistas y la rica diversidad que conlleva el termino Bautista, tenemos una gran herencia que explorar en las siguientes semanas. La primera lección buscará

¹ Ver el Estudio Americano de Identidad Religiosa (2001) y el Estudio Nacional de Identificación Religiosa (1990). Se puede acceder a estos estudios vía Internet en www.gc.cuny.edu/faculty/research_briefs/aris/aris_index.htm.

entender los orígenes de la iglesia Bautista, los primeros movimientos Bautistas, y profundizaremos un poco en cómo la iglesia Bautista evolucionó con el tiempo.

LOS ORIGENES BAUTISTAS

Cuando uno lee el mundo escolástico de la historia Bautista, uno halla varias teorías distintas acerca de los orígenes de la iglesia Bautista. En los años 1800 y a principios de los años 1900, era popular el escribir que la Iglesia Bautista había existido desde el Nuevo Testamento, aunque siempre a escondidas y nunca notada por la historia. Este punto de vista (llamado el punto de vista “Perpetuo”) ha perdido la mayor parte del apoyo de la academia aceptada y parece ser más un esfuerzo de leer de vuelta en la historia en lugar de aprender de la historia.

Un segundo punto de vista que uno puede encontrar en la literatura académica se relaciona con la Iglesia Bautista y los movimientos Anabaptistas y Mennonitas (ver Lecciones 56 & 57). Estas iglesias, después de todo, comparten el nombre “Bautista” y comparten la creencias del “bautizo del creyente” (como opuesto al bautizo de niños/infantes). Sin embargo, a pesar de estas similitudes, hay suficientes diferencias de notar y fundamentales entre estas creencias (por ejemplo, participación en el gobierno) que la mayoría de estudiosos no atribuyen la iglesia Bautista al movimiento Anabaptista.

Varios estudiosos son capaces de emplear material Bautista inicial para decir que los Puritanos son la génesis de la iglesia Bautista. No hay duda que hay una conexión Puritana con los Bautistas, a pesar de ello, la mayoría de estudiosos no consideran a los Bautistas como una separación de los Puritanos. Muchos Puritanos buscaron conquistar a la Iglesia de Inglaterra mientras que otros fueron parte de un movimiento más grande en Inglaterra ahora llamado el “Movimiento Separatista” (ver Lecciones 66 & 67). De ese movimiento, hubo varios Cristianos quienes buscaron estatus como una “Iglesia Libre” o una iglesia que practicó su fe libre e independiente de la Iglesia de Inglaterra. Estas personas que se separaron de Inglaterra (de ahí, el nombre “Separatista”) incluyeron a los Puritanos así como a los Bautistas.

Antes de entrar en detalle sobre la evidencia histórica de los orígenes Bautistas dentro del movimiento Separatista o de Iglesia Libre, debemos notar algunas de las teorías que tienen apoyo minoritario en círculos académicos. Uno puede con razón reunir evidencia del Nuevo Testamento y la historia de la Iglesia inicial que apoyan los enlaces de la Iglesia Bautista, así como uno puede hallar puntos de identificación y contacto con los Anabaptistas, Mennonitas y Puritanos. La razón es bastante simple: La mayoría de Iglesias Bautistas se centran en el Nuevo Testamento como la fuente de su práctica y por ello naturalmente tienen puntos de conexión tanto con el Nuevo Testamento y con otras iglesias que han empleado al Nuevo Testamento como su regla de práctica. De manera similar, sin embargo, ¡esto no significa que es historia genética!

Para realmente descubrir las raíces Bautistas, tenemos que sumergirnos (¡ahí hay un mal juego de palabras!) en el Movimiento de la Iglesia Libre del siglo XVII en Inglaterra.

MOVIMIENTOS BAPTISTAS INICIALES

El movimiento de la Iglesia Libre dio inicio a varias expresiones Cristianas. Uno puede trazar a muchas iglesias Anabaptistas y Puritanas hacia este movimiento. El empuje del movimiento de la Iglesia Libre era el establecer una fe y práctica que estaba libre de una denominación y control por fuerzas “seculares” o de gobierno. Hasta la llegada de ese movimiento, la mayoría de las iglesias eran expresiones del gobierno de turno, y eso había sido verdadero desde el tiempo de Constantino (ver Lección 18 & 19). Mientras que el gobierno y la iglesia a menudo luchó uno con otro por el control, no había duda que el gobierno reclamaba su derecho de gobernar a través de la autoridad divina (como opuesta a la principal regla Americana de “por la gente y para la gente”). De manera similar, cuando el gobierno se pasó de la raya, la misma Iglesia se sintió como la institución indicada para rectificar los asuntos.

A este mundo político llegó el Movimiento de la Iglesia Libre. Este movimiento creyó que el gobierno de turno no tenía autoridad sobre las elecciones religiosas de los individuos. Había algo bastante claro acerca de la mentalidad religiosa de los líderes de este movimiento. Históricamente, la salvación y destino de uno estaba controlado por el hecho que uno era parte de la “Iglesia.” Pues la Iglesia era vista como el reino eterno de Cristo en su manifestación terrenal. La vida particular del individuo pudo haber hecho una diferencia en el que uno sea puesto en el purgatorio una vez que la eternidad empezaba (ver la Lección 44 sobre los escritos de Dante), pero la salvación misma dependía de estar en la Iglesia.

Al momento del movimiento de reforma, una dirección distinta se estaba estableciendo, no sólo en las iglesias protestantes, sino también, hasta cierto punto, en la Iglesia Católica. Este cambio, por ende, no lo incluyo tanto en la “Reforma” como algo que *generó o permitió* la Reforma. ¡Esa cosa es la imprenta!

Con la imprenta, los libros se hicieron disponibles para todas las personas. Con la fácil disponibilidad de los libros, la lectura se convirtió en una habilidad importante que la mayoría de las personas buscó para ellas mismas y sus descendientes. Dado que más gente podía leer, y la Biblia estaba disponible en idiomas comunes y corrientes que la gente podía entender, un cambio empezó a surgir. Esta oportunidad provocó no sólo al Movimiento de la Iglesia Libre, la Iglesia Bautista, sino también un cambio directo en la forma que las iglesias de línea antigua vieron a la fe y al creyente.

El cambio fue un enfoque de la Iglesia como la estructura Cristiana e institución a una fe más privada y personal en el individuo. Antes de la fácil disponibilidad de las Escrituras para el hombre común, uno aún podía encontrar el poder de los individuos quienes caminaron con Dios en una forma personal y directa (ver, por ejemplo, Lección 42 sobre San Francisco) pero la mayoría de estos individuos fueron monjes y estudiosos particularmente entrenados en las Escrituras. Una vez que la mayoría tuvo una copia legible de la palabra de Dios en su propia expresión, ellos empezaron a tener un entendimiento personal de las Escrituras y de Dios. Esto lanzó nuevos entendimientos de lo que debería ser la iglesia institucional y una aproximación más personal a la fe.

Mientras que la gente buscó vivir una relación personal con Dios, como opuesto a una simple afiliación de ellos mismos con la Iglesia reconocida de su región geográfica, había un fuerte movimiento para alabar con otras personas de mentalidad similar. Esto se manifestó en el Movimiento de la Iglesia Libre.

El Bautista inicial, Thomas Helwys, puso esto de esta forma en su solicitud de libertad de adorar aparte de la Iglesia del Rey Santiago (¡la Iglesia de Inglaterra!):

Permitan que el Rey juzgue, acaso no es más igual que los hombres deban elegir su religión, viendo que ellos sólo deben pararse ante el asiento de juicio de Dios para contestarse a sí mismos...pues la religión del hombre hacia Dios está entre Dios y ellos mismos; el Rey no debe responder por ello, ni tampoco el Rey debe ser juez entre Dios y el hombre.²

Debemos añadir esto a nuestra mentalidad del Siglo XXI, ¿esto parece algo dado!

Uno puede decir, “Por supuesto, todos aparecemos ante Dios como individuos, nadie debe dictar nuestra fe. ¡Permitan al Rey de Inglaterra decidir por mí lo que debo creer y cómo debo practicar **sólo** cuando el Rey de Inglaterra esté en mi lugar el día del juicio!” Pero en el tiempo de Helwys, proclamaciones como las que dio eran vistas como traidoras. Se creía que el Rey estaba dictando con derecho la fe de los hombres porque Dios ordenó al Rey para ser el representante de Dios en la tierra gobernando a los hombres. Si esto no era así, entonces el Rey realmente no tenía **derecho** para gobernar, él meramente tenía el **poder** para gobernar.

Esto encajó mano a mano con la fuerte acogida Bautista de la doctrina de Lutero sobre el “Sacerdocio de todos los creyentes.” Reconociendo el llamado de versos como 1 Pedro 2:9 (“Pero ustedes son linaje escogido, nación santa,

² Thomas Helwys, *Una Breve Declaración del Misterio (sic) de la Iniquidad – A Short Declaration of the Mystery (sic) of Iniquity*. Este libro y las actitudes en él produjo el encarcelamiento de Helwys.

pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a la luz admirable”) la iglesia Bautista siempre enseñó la responsabilidad individual ante Dios y el hombre.

No hace falta decir, los primeros Bautistas, como muchos de los otros del Movimiento de la Iglesia Libre, fueron perseguidos por su fe. Lo que nos lleva de vuelta a la Lección 67 de la Historia de la Iglesia, Puritanos, Separatistas y Peregrinos – Parte 2. En la página 2 de esa lección discutimos sobre un predicador llamado John Smythe que muchos reconocen como el fundador de la Iglesia Bautista Inglesa. Smythe estaba cercanamente afiliado con las personas que se convertirían en famosas como los “peregrinos/*pilgrims*” quienes empezaron una comunidad en última instancia fuera de Cape Cod. Smythe llevó su congregación a Holanda buscando la libertad religiosa a principios de los años 1600. Fue en Holanda, sin duda influenciado por los Anabaptistas y Mennonitas que Smythe decidió a finales del año 1608 y principios del año 1609 que Cristo ordenó a sus apóstoles hacer discípulos por medio de las enseñanzas y bautizo. Dado que uno no puede enseñar y bautizar a un niño/infante, ¡Smythe vio la orden divina como una que se aplicaba a todos aquellos que estaban en una edad en las que se les podía enseñar!

Dado a que Smythe no estaba de acuerdo con o decidió afiliarse a los Mennonitas en ese momento, ¡Smythe tomó la decisión de bautizar él mismo! Smythe luego bautizó a aquellos en el grupo que estaban con él y entonces empezó lo que algunos estudiosos consideran ¡la primera Iglesia Bautista documentada! Este pequeño grupo de personas (incluyendo a Thomas Helwys mencionado anteriormente) trataban de cumplir diariamente y entender este nuevo territorio que ellos estaban encendiendo teológica y prácticamente. Como resultado, ellos frecuentemente no estaban de acuerdo con muchos asuntos teológicos, en ocasiones separándose y reuniéndose. En 1611 ó 1612, Helwys llevó de vuelta a Inglaterra a un grupo de seguidores para llevar su nuevo entendimiento de la fe de regreso a sus hombres del campo. Esta “mentalidad de misión” pronto se convertiría en un sello de la Iglesia Bautista tal como lo veremos en las lecciones que vienen sobre William Carey y Lottie Moon.

De vuelta en la suelo Inglés, Helwys escribió cuatro libros durante el siguiente año, incluyendo el citado anteriormente. En estos libros, Helwys establece posiciones que difieren de los Calvinistas y Mennonitas. Estos libros buscaron la libertad religiosa (que dieron como resultado el encarcelamiento y muerte de Helwys cuando tenía unos 40 años) así como la responsabilidad personal y ante Dios.

Al empezar a crecer las iglesias Bautistas en el terreno Inglés, había un reconocimiento que cada individuo era personalmente responsable ante Dios, y sin embargo aún había un rol para la iglesia como recolectora de almas. La iglesia en sí misma era entendida como una expresión del cuerpo de Cristo que era una visión más grande que un individuo o iglesia individual. Como

consecuencia, las iglesias Bautistas buscaron asociarse desde el inicio para darle una mayor expresión al cuerpo de Cristo así como para coordinar esfuerzos misioneros.

La primera asociación Bautista data del año 1624 cuando cinco iglesias Bautistas se unieron para repudiar las ideas de los Mennonitas que los Cristianos deberían evitar presencia gubernamental. Esta asociación fue de iglesia “Bautistas Generales.”

Las Iglesias Bautistas Generales ya eran distintas a las Iglesias Bautistas Particulares, una distinción que aún está presente hasta cierto grado en algunas iglesias Bautistas de hoy. Las iglesias Bautistas Generales tomaron su nombre de un punto de vista “general” de la expiación (el sacrificio de Cristo en el Calvario). Estos fueron los Bautistas que tomaron un punto de vista Arminiano que Cristo murió por todos, y la salvación estaba disponible para todos, sin importar el tema de la Predestinación (ver Lección 64 sobre el Arminianismo y la predestinación). Los Bautistas Particulares vieron la expiación como particular para los elegidos. Estos eran Calvinistas en la doctrina de la predestinación.

Durante las décadas de los años 1600 los Bautistas se consolidarían en varias Asociaciones basadas en puntos de vista doctrinales sobre varios temas. Por lo general, la doctrina de la mayoría de las iglesias Bautistas era lo que los estudiosos llamarían “ortodoxa.” Por ortodoxia entendemos ‘los principios básicos de la creencia Cristiana tal como están establecidos en el Credo Niceno’ (ver Lección 19).³ Las iglesias Bautistas constantemente habían apoyado la autonomía de cada iglesia (control local como opuesto al control realizado por Obispos o alguna unidad eclesiástica más grande). Sin embargo, es de entender que las diferencias aparecieron en asuntos menos importantes que la ortodoxia. Esto no es sorprendente a la luz de la génesis de la Iglesia Bautista centrada en responsabilidad individual y estudio ante Dios. Por lo que vemos diferentes expresiones de perspectiva sobre la naturaleza del final de los días, predestinación, la frecuencia de la Comunión y temas similares.

³ La ortodoxia del Credo Niceno en su versión Arminiana es: Creemos en un Dios, el Padre Todopoderoso, el creador de los cielos y la tierra, de las cosas visibles e invisibles. Y en un Señor Jesús Cristo, el Hijo de Dios, el engendrado de Dios en Padre, el Unico engendrado, que es de la esencia del Padre. Dios de Dios, Luz de Luz, verdadero Dios de verdadero Dios, engendrad y no hecho; de la misma naturaleza del Padre, por Quien todas las cosas vinieron a ser, en los cielos y en la tierra, visible e invisible.

Quien por nosotros humanidad y para nuestra salvación bajó del cielo, fue encarnado, fue hecho humano, nació perfectamente de la santa virgen María por el Espíritu Santo. Por quien El tomó cuerpo, alma y mente, y todo lo que es del hombre, verdaderamente y no en semblanza.

El sufrió, fue crucificado, enterrado, resucitó nuevamente al tercer día, ascendió al cielo con el mismo cuerpo, [y] se sentó a la derecha del Padre. El vendrá con el mismo cuerpo y con la gloria del Padre, para juzgar a los vivos y a los muertos; de Su reino no hay fin. Creemos en el Espíritu Santo, en el no creado y perfecto; Quien habló a través de la Ley, profetas, y Evangelios; Quien bajó hasta el Jordán, predicó a través de los apóstoles, y vivió en los santos. También creemos en la Unica Universal Apostólica y [Santa] Iglesia, en un bautizo en arrepentimiento, para la remisión, y perdón de los pecados; y en la resurrección de los muertos, en el juicio eterno de las almas y cuerpos, y en el Reino de los Cielos y en la vida eterna.

Pasado el tiempo, estas diferencias ocasionaron el cambio de los “agrupamientos” de iglesias Bautistas. Esto trajo a los cientos de distintas agrupaciones que existen alrededor del mundo hoy en día. A lo largo del camino, ha habido muchas personas notables sobre quienes hablaremos en lecciones posteriores. La Iglesia Bautista ha dejado su marca en misiones mundiales, en literatura Cristiana (el *Progreso del Peregrino – Pilgrims Progress* de Bunyan), y sobre teología. De hecho, tan temprano como los años 1600, los Bautistas produjeron la Confesión de Fe que ha resistido la prueba del tiempo. La Confesión de Fe de Londres del año 1689 (un documento de la persuasión “Bautista Particular”) fue traída a los Estados Unidos y orgullosamente se encuentra cerca de la Confesión de Fe de Westminster (ver Lección 65) como una de las expresiones más claras de la Reforma de la creencia Cristiana.

La Confesión Bautista de Londres son 32 artículos de fe con escrituras que los apoyan. Empieza con las Sagradas Escrituras, y habla de Dios, la Trinidad, la Creación, la Caída, la Justificación, la Santificación, el Arrepentimiento, así como de muchos otros temas.⁴ La confesión empieza con,

Las Sagradas Escrituras son las únicas reglas suficientes, ciertas e infalibles de todo Conocimiento, Fe y Obediencia salvadora; Aunque la luz de la Naturaleza, y las obras de la Creación y la Providencia manifiestan la bondad, sabiduría y poder de Dios, de tal manera que los hombres quedan sin excusa; sin embargo ellas no son suficientes para dar ese conocimiento de Dios y de su voluntad, que son necesarios para la Salvación. De ahí que complace al Señor en tiempos diversos, y en diversas maneras, el revelarse a sí mismo, y declarar Su voluntad a su Iglesia; y luego para la mejor preservación, y propagación de la Verdad, y para el más seguro Establecimiento, y Comodidad de la Iglesia en contra de la corrupción de la carne, y la malicia de Satanás, y del Mundo, le agradó dejar esa revelación por escrito; que hizo a las Sagradas Escrituras las más necesarias, esas primeras maneras de Dios revelando su voluntad a su gente ahora han sido cesadas.

Se emplean las Escrituras para cada cosa que se dice.

La Confesión acaba con,

Tal como Cristo nos tendría ciertamente persuadidos (sic) que debe haber un Día del juicio (sic), tanto para disuadir a todos los hombres del pecado, como para la mayor consolación del piadoso, en su adversidad; entonces él tendrá ese día desconocido para todos los Hombres, que ellos tendrán que remover toda seguridad carnal, y siempre ser vigilantes, porque ellos

⁴ Ver la versión en el Internet: <http://www.ccel.org/creeds/bcf/bcf.htm>.

no saben a qué hora, el Señor vendrá, y siempre estar preparados para decir, *Ven Señor Jesús, Ven pronto, Amen.*

En medio de estas dos secciones profundas hay una verdadera e increíble condensación de creencias Cristianas básicas.

Entonces, ¿A dónde vamos desde ese punto? Hablando históricamente, ¡hay casi 400 años de Bautistas! Estamos llegando al 400 aniversario de la Iglesia Bautista como una denominación. ¡El énfasis alrededor del mundo sobre el evangelismo sin duda continuará con aliento sobre cuan lejos la iglesia ha llegado en 400 años! Nuestro estudio de esos 400 años incluirá algunas personalidades Bautistas claves, incluyendo a Carey, Spurgeon y Moon. También tomaremos una clase y veremos la *El Progreso del Peregrino – Pilgrim's Progress* de Bunyan antes de terminar nuestra discusión sobre los Bautistas.

PUNTOS PARA LA CASA

1. La Iglesia es el cuerpo de Cristo. Como un cuerpo corporativo, somos las manos y pies de Cristo haciendo Su trabajo en la tierra. Esto es lo que Pablo escribe sobre la necesidad de fortalecer el “cuerpo de Cristo” (Efesios 4:12). Tal como Pablo le dijo a los Corintios, “ustedes son el cuerpo de Cristo, y cada uno es miembro de ese cuerpo” (1 Corintios 12:27), y nuevamente, “De hecho, aunque el cuerpo es uno solo, tiene muchos miembros, y todos los miembros, no obstante ser muchos, forman un solo cuerpo. Así sucede con Cristo” (1 Corintios 12:12). Sin embargo, las partes de ese cuerpo parecen no ser sólo cada individuo Cristiano sino también las congregaciones generales de creyentes que alaban juntas.
2. Entendiendo el rol de la Iglesia, debemos recordar que el individuo toma su lugar ante Dios de manera singular. Cada persona es responsable por sus decisiones propias, y no meramente por “estatus” asistiendo a una iglesia. Dios nos busca uno a uno. El Evangelio suplica “quien crea en él [Jesús] no morirá sino que tendrá vida eterna” (Juan 3:16) no, “todos son un miembro de una iglesia.” Este es el empuje del Sacerdocio de todos los creyentes en el pasaje de Pedro citado en la lección. Todos están ante Dios debilitados por su propio mérito (¡no bueno!) o el mérito del Sumo Sacerdote Jesús (¡perfecto!). No hay otro intermediario.
3. Hay asuntos nucleares de fe que ponen de lado a la gente de Dios y hay muchos temas de opinión que nos puedan definir más allá ante los ojos de los humanos, ¡pero no necesariamente en los de Dios! Tenemos que recordar la importancia de la unidad incluso mientras buscamos definirnos específicamente en temas de importancia, ¡pero no de fe! “¡Esfuércense

por mantener la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz!”
(Efesios 4:3).

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.